



Investigadoras trabajando en uno de los laboratorios de Vive Biotech, en el parque tecnológico de Miramón.

## Las 'biotech' se aceleran en Gipuzkoa con la entrada de inversores y multinacionales

La Corporación Mondragón amplía el acuerdo con Grifols; Vive Biotech atrae a dos fondos y al CDTI; y Straumann renueva su apuesta por Mendara

■ FERNANDO SEGURA

**SAN SEBASTIÁN.** El sector biotecnológico se ha consolidado en Gipuzkoa como una actividad estratégica y en rápido crecimiento. Superada la etapa de 'sector emergente', ahora pisa fuerte y gana espacio en un territorio donde la siderurgia, la máquina herramienta o la automoción han sido protagonistas. Las 'biotech' se encuentran todavía a años luz de la facturación de la industria tradicional, pero están acortando distancias gracias a la entrada de inversores y multinacionales que permiten adquirir equipamientos, profundizar en I+D, elaborar nuevos productos y ampliar los mercados.

El ejemplo paradigmático del atractivo de Gipuzkoa ha sido la decisión de Viralgen de asentarse en el parque tecnológico de Miramón. La compañía, constituida por la firma norteamericana Askbio y el fon-

so español Columbus, desembarcó en Donostia en 2017, abriendo un laboratorio en uno de los edificios ya existentes en el parque. La experiencia ha sido sin duda positiva porque Viralgen ha anunciado que invertirá 50 millones para construir una sede propia en Miramón, en una parcela de 14.000 metros cuadrados.

La apuesta por Gipuzkoa, como reconocen sus propietarios, se debe a que han encontrado un entorno favorable formado por empresas jóvenes y punteras. Entre éstas se encuentran Vive Biotech, también asentada en el parque tecnológico de San Sebastián; la Corporación Mondragón; o Createch Medical, ubicada en Mendara. Estas tres firmas, entre otras, son referentes en el territorio por haber firmado convenios con multinacionales de primer orden y por captar inversiones de fondos de capital riesgo.

### 'Industria' de la biosalud

La Corporación Mondragón tiene claro que la biotecnología o, más genéricamente, la 'industria' relacionada con la biosalud presenta una evolución al alza. Tanto es así que cuenta con una división específica, Mondragon Health. Forman parte de la misma las firmas Osatu y Oiar-

so -desfibriladores y otros materiales de uso médico-, Ulma Medical Imaging -medicina no invasiva-, o la cooperativa GRS, que gestiona 21 residencias, con 1.236 plazas.

La relación con Grifols, líder en la producción de derivados plasmáticos, resulta clave en esta estrategia. Los acuerdos entre Mondragón y la multinacional catalana vienen de antiguo, cuando esta última se interesó por el proyecto Kiro, impulsado inicialmente por el grupo cooperativo. La relación derivó en una 'joint venture'. Más adelante, Grifols adquirió la mayoría del accionariado de Kiro, pero la producción de las máquinas y de la ingeniería se ha mantenido en Gipuzkoa, dando un nuevo impulso al desarrollo de sistemas de automatización para la preparación de medicamentos. Recientemente esta cola-

boración se ha reforzado con un acuerdo para poner en marcha proyectos de robótica, instrumentación y otras tecnologías relacionadas con el ámbito de la salud.

Mikel Alvarez, director de Desarrollo de Negocio y Relaciones Institucionales de la Corporación Mondragón, subraya que esta «excelente relación nos ha animado a ambas partes a buscar nuevos horizontes de colaboración y estamos trabajando algunas alternativas o proyectos. Además, nosotros aprendemos de ellos las claves del mercado de la salud y a su vez Grifols tiene un gran interés en nuestra universidad, una fortaleza diferencial» que el grupo catalán «ve muy atractiva».

No es de extrañar que con todo este bagaje, en la Corporación Mondragón se muestren optimistas. Mikel Alvarez explica que «cuando ha-

blamos de Mondragon Health hay que entender que es una idea estratégica que globaliza nuestros proyectos en este sector y que de algún modo marca un interés en el desarrollo de algunas áreas que considera van a ser más y más estratégicas».

Mondragon Health da empleo a un millar de personas -la mayor parte en cuidados residenciales- y factura en torno a 50 millones de euros. Respecto al crecimiento, Alvarez se muestra cauto. «No se pueden esperar saltos importantes y será discreto, salvo en los temas relacionados con el envejecimiento de la población».

Respecto a la evolución de esta actividad en Gipuzkoa, el directivo del grupo cooperativo señala que crece debido a tres factores: el apoyo del Gobierno Vasco; el empuje de un mercado en ascenso, especial-

### EN SU CONTEXTO

**1.450**

millones de euros facturó el sector biotecnológico vasco en 2018. El clúster prevé que en 2019 se haya incrementado un 5%.

**63**

empresas están asociadas al clúster vasco de biotecnología, de las que veintidós se encuentran radicadas en Gipuzkoa.

**7.250**

profesionales trabajan en el sector. En esta cifra no se contabilizan las plantillas de los centros públicos.

## LAS FRASES

Mikel Alvarez  
Corporación Mondragón

«El sector de la biotecnología irá adquiriendo una posición más relevante en Euskadi»

Gurutz Linazasoro  
Vive Biotech

«La exitosa ronda de inversores nos permitirá atender a un mercado cada vez mayor»

mente en los países emergentes; y el hecho de que se trata de una actividad atractiva tanto para inversores como para emprendedores.

Alvarez destaca que Euskadi cuenta con una fortaleza específica, derivada de la existencia de una ingeniería industrial de alto nivel que ha trasladado su conocimiento a la biomedicina. «No es una casualidad –explica el directivo– que en dos universidades vascas, una de las cuales es Mondragón Unibertsitatea, se haya puesto en marcha la formación de grado y máster en Ingeniería Biomédica. Está en funcionamiento desde 2013 y la disciplina ha tenido una gran aceptación entre los jóvenes que eligen su formación en ingeniería».

En cuanto a las debilidades, remarca que el País Vasco carece de empresas tractoras, salvo algún caso singular en el área de farmacia. «Nuestro tejido industrial –explica Alvarez– se ha desarrollado más hacia la energía, máquina herramienta, automoción, mecanizado o electrónica. Pero muy probablemente todo cambiará y nuevos sectores, entre los que estará la biotecnología, adquirirán un papel mucho más relevante».

Alvarez también considera una debilidad que las empresas biotecnológicas encuentran serias dificultades para implementar sus productos. «Falta desarrollar una mayor relación entre el mundo de la industria productiva de salud y los servicios sanitarios, que son, evidentemente, los consumidores de esos productos». Con los pies en el suelo, el directivo de la corporación señala que, pese a este crecimiento, el papel de Euskadi en el ámbito internacional e incluso en el estatal, con Madrid y Barcelona como grandes focos de atracción, es muy pequeño, aunque «prometedor».

### Fondos de capital riesgo

La entrada de inversores también está impulsando la evolución al alza de Vive Biotech. La compañía asentada en el parque tecnológico de Miramón está en el mercado desde 2016. Se ha especializado en la producción de vectores virales destinados a ensayos clínicos de terapia génica a realizar en pacientes con enfermedades raras y cáncer.

En la última ronda de inversores ha captado 3,5 millones de euros de los actuales accionistas y de dos fondos de capital riesgo, Easo Ventures e Inveready. Hace un año, en una operación similar levantó otro millón. A estas cantidades hay que sumar un millón más del CDTI. Gurutz Linazasoro, CEO de la compañía, señala que gracias a esta exitosa capitalización «podremos acometer nuestra expansión para atender la demanda de nuestros clientes y de un mercado cada vez mayor».

Un mercado que se presenta enor-

me. Linazasoro explica que en el campo de la terapia génica, ámbito de trabajo de Vive Biotech, el informe de la Advanced Regenerative Medicine «enumera las billonarias inversiones, alianzas estratégicas, fusiones y adquisiciones efectuadas en 2018 y estima crecimientos anuales de un 15-20%». El CEO añade que hay más de 1.000 ensayos clínicos activos y que la terapia génica movió el año pasado una cifra de negocio cercana a los 9.700 millones de dólares con un incremento de un 64% respecto a 2017.

### Plan de expansión

Vive Biotech ya ha superado la primera fase de una compañía biotecnológica, que culmina con la llegada firme al mercado, con contratos en Europa y en EE UU. Ahora se encuentra inmersa en un plan de expansión que supondrá multiplicar por treinta la capacidad de producción en 2022. «Actualmente –indica Linazasoro– nuestra sala blanca está ya totalmente ocupada y necesitamos crecer de forma urgente para atender la demanda. Somos la única empresa acreditada en el Estado para producir vectores lentivirales en ensayos clínicos comerciales». La plantilla está formada por 36 personas, con la previsión de llegar a 43 en 2020. También aumentarán las ventas, que en 2018 y 2019 ha rondado los 2 millones de euros.

Respecto a la situación del sector biotecnológico en Euskadi, el CEO de Vive Biotech afirma que está creciendo en número de empresas, facturación y proyectos. Añade que los recursos financieros y el apoyo logístico públicos existentes hoy en día son útiles para la primera etapa de creación y lanzamiento de las compañías. Ahora bien, matiza que las fases de consolidación y despegue de una empresa biotecnológica «son las más críticas, pues requieren de inversiones muy superiores, que casi siempre proceden de fuentes privadas y foráneas».

El interés que despierta Gipuzkoa queda acreditado por otras operaciones, como fue la compra en 2018 de Createch Medical (Egile) por el grupo suizo Straumann. En este caso se produjo un 'desarraigo' de la propiedad, pero no de la actividad, dado que el domicilio social y la unidad de I+D de fabricación aditiva de Straumann para todo el mundo radican en Mendora. Hay que tener en cuenta que el grupo suizo, con sede central en Basilea, cuenta con más de 5.000 empleados y vende sus productos en cien países.

El interés de Straumann por Euskadi queda demostrado ante el hecho de que Createch Medical, especializada en prótesis dentales y maxilofaciales, se ha marcado como objetivo entrar a formar parte de la Red de Ciencia, Tecnología e Investigación del País Vasco.

# «La facturación en 2019 creció un 5% y en 2020 seguirá al alza»

María Pascual de Zulueta Directora de Basque Health Cluster

:: F. SEGURA

**SAN SEBASTIÁN.** El sector biotecnológico supone ya el 2% del PIB de Euskadi y sigue creciendo. Las 76 empresas y centros de investigación asociados al clúster facturaron en 2018 cerca de 1.450 millones de euros, una cifra que se incrementó un 5% en 2019 y que en 2020 mantendrá la tendencia al alza. La directora del clúster, María Pascual de Zulueta, resalta que Gipuzkoa está viendo surgir empresas especializadas en dispositivos médicos y en salud digital, al tiempo que se ha consolidado en la producción de vectores virales para terapia génica, con el parque tecnológico de Miramón como referente en este ámbito.

– ¿La biotecnología se está convirtiendo en una actividad estratégica para Euskadi?

– Sí. La apuesta es clara, dado que es una de las tres áreas estratégicas de especialización inteligente de Euskadi, junto con fabricación avanzada y energía. Tenemos unas capacidades de primer nivel en la Red Vasca de Ciencia y Tecnología y una muy buena FP. Ahora bien, necesitamos apoyar a las empresas a través del fomento de la colaboración público-privada, la internacionalización y la atracción de inversiones especializadas.

– ¿Qué nichos de mercado son los que están adquiriendo más fuerza en el País Vasco?

– En el apartado de las 'biotech', la terapia génica mediante vectores virales ha adquirido relevancia en los últimos años. Además, la medicina regenerativa es una de las especialidades en la que tenemos reconocimiento internacional. Por otra parte, los dispositivos médicos y la salud digital son dos nichos que están aflorando con fuerza en Euskadi. Aunque este subsector empresarial es todavía muy joven,

– ¿Y las debilidades?

– El tamaño, la juventud de las firmas y la escasez de grandes empresas tractoras que dinamicen el ecosistema, tal y como ocurre en otros sectores. Unido a esto, la falta de inversores especializados ralentiza la consolidación y crecimiento de estas compañías. Hay que tener presente que se requieren unos tiempos de desarrollo de producto muy largos y con una reglamentación muy garantista. Cada vez se exigen más evaluaciones antes de ponerlos en el mercado y también tras su comercialización, encareciendo mucho el desarrollo de nuevos productos.

– ¿La importante inversión de Vi-

– Destacan las empresas de producción de vectores virales para terapia génica, por un lado y, por otro, el territorio está siendo cuna de muchas iniciativas de dispositivos médicos y salud digital.

– ¿Cuáles son las fortalezas de Euskadi en este sector?

– Las capacidades científico-tecnológicas son el mayor activo, junto con el sistema de salud público. Nuestras universidades, centros tecnológicos e institutos de investigación sanitaria generan conocimiento de calidad y personas bien cualificadas para alimentar un sólido tejido empresarial. A esto debemos añadir una formación profesional alineada con las com-



María Pascual de Zulueta, directora de Basque Health Cluster. :: ARGÜÉS

nias vascas, ajustando la enseñanza a sus necesidades. El tamaño casi siempre importa y con el 2% del PIB empezamos a tener cierta relevancia. También hay que señalar la presencia de medicamentos y productos sanitarios vascos en los mercados internacionales.

– ¿Y las debilidades?

– El tamaño, la juventud de las firmas y la escasez de grandes empresas tractoras que dinamicen el ecosistema, tal y como ocurre en otros sectores. Unido a esto, la falta de inversores especializados ralentiza la consolidación y crecimiento de estas compañías. Hay que tener presente que se requieren unos tiempos de desarrollo de producto muy largos y con una reglamentación muy garantista. Cada vez se exigen más evaluaciones antes de ponerlos en el mercado y también tras su comercialización, encareciendo mucho el desarrollo de nuevos productos.

– ¿La importante inversión de Vi-

«Gipuzkoa destaca en producción de vectores virales y en iniciativas de dispositivos médicos»

ralgen en Miramón puede ser el espaldarazo definitivo para que este parque tecnológico sea un polo internacional de referencia?

– La inversión tanto por su volumen como por el producto de esta firma supone un gran hito para el sector de la biosalud en Euskadi. En Miramón, junto con Vive Biotech, constituyen una magnífica oferta para la producción de vectores virales terapéuticos.

– ¿Se esperan nuevas inversiones de este calado en Euskadi?

– Se esperan inversiones importantes en los próximos meses, aunque no de esa dimensión.

– ¿Cuántas empresas forman parte del clúster?

– Vamos a cerrar 2019 con 76 asociados, de los cuales 63 son empresas, 22 de ellas radicadas en Gipuzkoa. Un total de 7.250 personas trabajan en este ámbito. En esa cifra no contabilizamos el sector público, ni centros de investigación o tecnológicos.

– ¿A cuánto ascendió la facturación en 2018 y en 2019; y cuál es la previsión para 2020?

– En 2018 alcanzó casi los 1.450 millones de euros. Aun es pronto para dar datos de 2019, pero esperamos un incremento de al menos el 5%. Respecto a 2020, todavía no hemos encuestado a las empresas, pero todo apunta a que se seguirá creciendo.